

UN ENCUENTRO CASUAL:

1. Una silla sin aparente dueño aparece en mitad de la calle. Alberto Peral las fotografía directamente. De estos paisajes urbanos (sus protagonistas son sillas o estructuras de puestos de venta callejeros, pequeños taburetes, etc.), una vez pasados a soporte fotográfico, Alberto retira cuidadosamente la capa más superficial, dejando a la vista el blanco del papel. A pesar de la delicadeza con que el artista realiza la acción, no deja de haber algo doloroso o transgresivo en el hecho de "despellejar" una imagen.

2. Lo que esa retirada de imagen muestra es una ausencia. Una ausencia en forma de hueco o de cono, una ausencia definida geoméricamente que se sienta sobre una silla sin dueño. La silla parece observarnos desde la esquina, o ¿es que está esperándonos para salir al encuentro y contarnos su historia? Al fin y al cabo, ¿qué puede aspirar una silla más que a encontrar su persona?

3. La inesperada aceleración de significado que supone el encuentro de la imagen con su ausencia, parece ser el momento que atentamente Alberto estaba esperando y el hallazgo que estas imágenes felizmente celebran. Porque al artista, y quizás lo que es más importante, a su material creativo, parece no importarles el hecho de que la imagen pueda ser y no ser al mismo tiempo en el mismo objeto. Es más, el artista y su material parecen disfrutar bastante con este descubrimiento y es por ello que las imágenes resultan tan sugerentemente seductoras y completas. Que "la ausencia se siente sobre una silla", no es una contradicción: es la historia callada, a veces tierna a veces dura, que Alberto persigue y que cuidadosamente es capaz de hacernos escuchar en sus imágenes.

(Algunas ideas sencillas):

1. Probablemente Alberto Peral se hizo artista para poder disponer de un espacio tal y cómo quisiera. Disponer los objetos en el espacio de una manera y no de otra. Dejar nada al azar. Quizás a Alberto lo que más le interesa sea introducir una noción de *paisaje* en el interior de la galería.

2. A Alberto no le molesta concebir el *cubo blanco* expositivo como totalidad. Es más, es así como lo piensa y lo siente. De tal manera que visitar su exposición es penetrar en una densa y premeditada red de lecturas, imágenes, reflejos y texturas sensiblemente urdidas para "*hacernos sentir cómo imagina la organización de un mundo realizado a partir del arte*".**(1)**

3. La naturaleza de su *paisaje* es altamente secreta. A propósito de esta idea Emmanuel Lévinas escribe: "*Lo real no debe estar determinado solamente en su objetividad histórica, sino*

también a partir del secreto, que interrumpe la continuidad del tiempo histórico, a partir de las intenciones interiores. El pluralismo de la sociedad sólo es posible a partir de este secreto".(2)

4. La punta de un dedo asoma en el espejo y se refleja para completar la figura de un corazón. Esta micro-escena cotidiana parece encerrar juguetona un significado: el afecto, el amor es mitad real, mitad reflejo; presencia y ensoñación. (Al menos eso es lo que explícitamente expresa el material creativo que Alberto Peral cuidadosamente compone.)

5. No se preocupen demasiado a lo hora de deshacerse de sus muebles viejos. Es éste el material del que Alberto Peral se nutre: soñar que la materia inerte podrá ser animada para contar elocuentemente sus historias.

Jesús Palomino.

Sevilla, septiembre 2009

Notas:

(1). Entrevista "A propósito de Palermo" de Laszlo Gloser y Joseph Beuys. Revista ARTE: proyectos e ideas. Nº 2. Universidad Politécnica de Valencia, 1994.

(2). Emmanuel Lévinas: *Totalidad e infinito*. Ed. Sígueme. Salamanca, 1977.